
El *ushnu* de Huarirraga y el paisaje sagrado en la pampa de Lampas

Ivan Alfredo Popayán Mendoza*

Resumen

En el presente artículo se muestran los avances de las investigaciones llevadas a cabo en el *ushnu* de Huarirraga, construido durante el Horizonte Tardío en el tramo longitudinal del Qhapaq Ñan que recorre la sierra del callejón de Huaylas; esta estructura se encuentra ubicada sobre los 4144 msnm en la pampa de Lampas, distrito de Cátac, provincia de Recuay, departamento de Áncash. Como resultado del estudio que a continuación exponemos se logró identificar un camino ceremonial orientado de oeste a este que se desprende del *ushnu* y se dirige en dirección a Cerro Yeso y al nevado Caulla Raju (5682 msnm), confiriendo un carácter ceremonial al paisaje en la pampa de Lampas y motivando nuevas interpretaciones sobre su importancia arquitectónica.

Palabras clave

Ushnu, paisaje sagrado, Huarirraga, pampa de Lampas, Qhapaq Ñan

The *ushnu* of Huarirraga and the sacred landscapes in the plain of Lampas

Abstract

This article shows the advances of the investigations carried out in the Huarirraga *ushnu*, a platform built during the Late Horizon in the longitudinal section of the Qhapaq Ñan that runs through the highlands of Huaylas Alley; this structure is located over 4144 masl in the plain of Lampas, district of Cátac, province of Recuay, department of Áncash. As a result of this study, it was possible to identify a ceremonial path oriented from west to east that emerges from the *ushnu* and heads towards Cerro Yeso and the snowy Caulla Raju (5682 masl), conferring a ceremonial character to the landscape of the Pampa de Lampas and motivating new interpretations about its architectural importance.

Keywords

Ushnu, sacred landscape, Huarirraga, plain of Lampas, Qhapaq Ñan

*Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo - Proyecto de Investigación Arqueológica con Excavaciones para la Identificación y Registro del Camino Longitudinal de la Sierra-Región Áncash. Email: ivan.popayan@gmail.com

Introducción

Los *ushnus* fueron construidos como parte de la planificación arquitectónica durante el incanato y cumplían un rol administrativo, político y religioso (Hyslop 2014 [1984]). Las investigaciones sobre su construcción, función e importancia se han incrementado durante los últimos años (Campos 2017), buscando definir sus características y ubicación geográfica para a partir de ello determinar su importancia en un determinado espacio geográfico (Cavero 2010).

Tras la conquista de los huaylas por los incas, bajo el mando de Tupac Yupanqui y con ayuda de los chancas, la región fue dividida en Anan Huaylas y Lurin Huaylas (Garcilaso de la Vega 1609; Espinoza 2013), estableciéndose además la unión de Huayna Capac con Contarhuanchu y Anascolque (Rostworowski 2017); como resultado de ello, estos territorio quedaron anexados al Tawantinsuyu, construyéndose y modificándose espacios sobre dichas áreas, dejándose evidencias de la conquista y poderío inca. Muestra de esto último es el *ushnu* de Huarirraga, que aún perdura en el tiempo y puede ser investigado.

En este artículo se presentan los avances de las investigaciones llevadas a cabo por el Proyecto de Investigación Arqueológica con Excavaciones para la Identificación y Registro del Camino Longitudinal de la Sierra-Región Án-

cash. Los trabajos de prospección y excavación arqueológica realizados en el marco de este proyecto, con el objetivo de identificar la ocupación inca de la pampa de Lampas, permitieron registrar importantes sitios asociados al Qhapaq Ñan en el callejón de Huaylas, tales como Lampas, Yanamarca, Pachacoto, Pueblo Viejo y Huarirraga.

Las investigaciones arqueológicas se iniciaron con prospecciones durante la temporada 2003 y 2004; posteriormente, en el año 2017, los estudios se intensificaron con la realización de excavaciones arqueológicas puntuales en los sitios de Yanamarca, Pueblo Viejo y Huarirraga. En este último se logró identificar un montículo aterrazado que ha sido citado por Bernabé (2017); sobre la base de esta referencia, se planteó como objetivo el identificar las características constructivas, composición arquitectónica y relación con el paisaje de esta estructura.

Como resultado de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo el año 2017 y las numerosas prospecciones efectuadas en el área de estudio, se ha logrado relacionar al *ushnu* con el paisaje sagrado e identificarlo como el espacio donde se llevaban a cabo ceremonias y, posiblemente, se ofrecían *capavochas* dirigidas a dioses andinos de la sierra de Áncash, como Guari y Libiac. En este artículo explicaremos la aludida relación a partir de los resultados obtenidos en nuestras investigaciones.

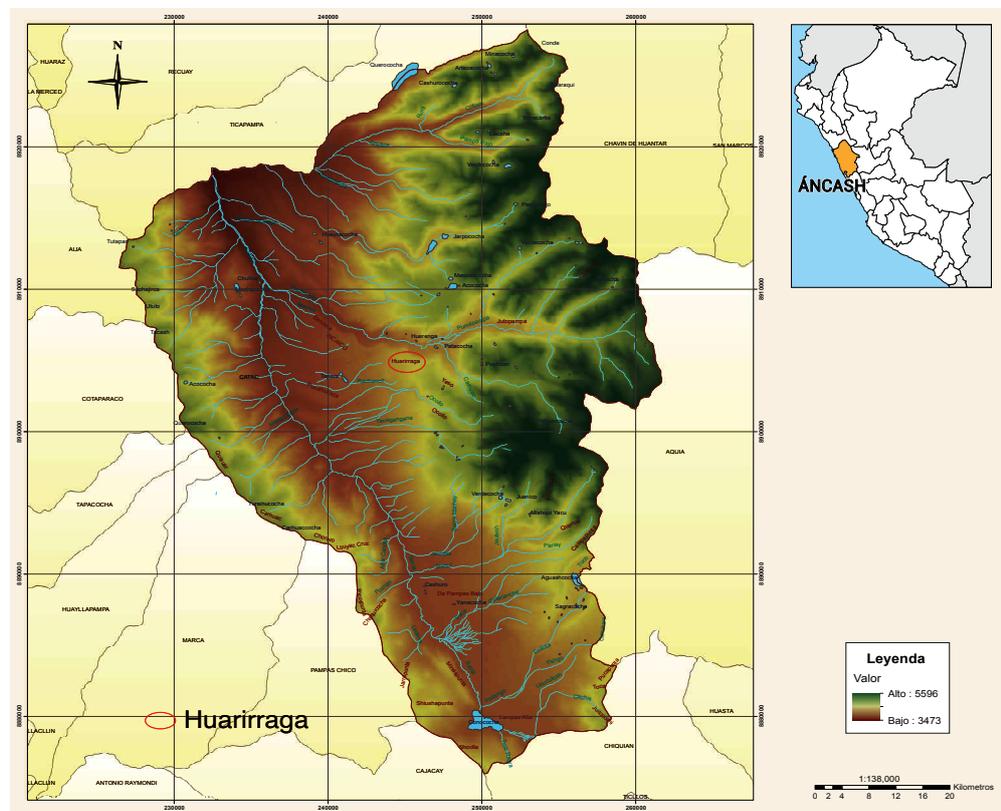


Figura 1. Ubicación geográfica del sitio arqueológico de Huarirraga, distrito de Cátac, provincia de Recuay, departamento de Ancash

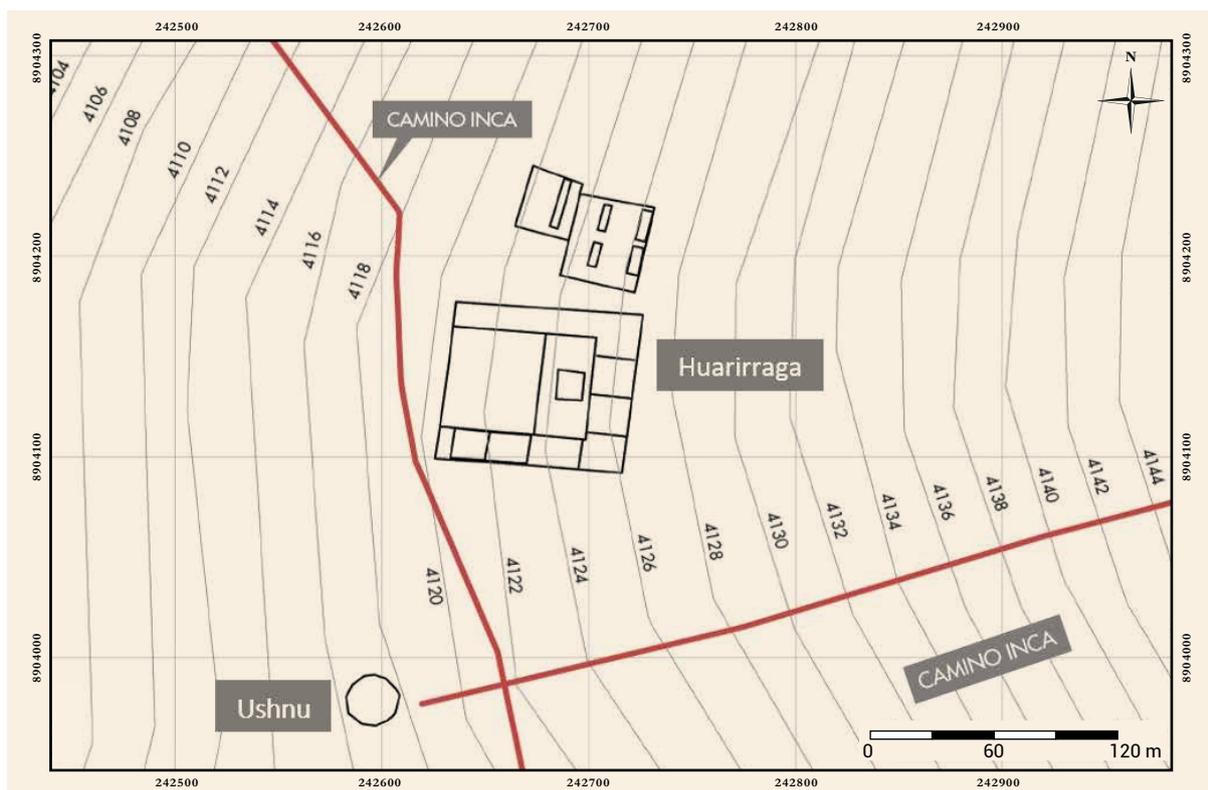


Figura 2. Planimetría del sitio arqueológico de Huarirraga (tomado de Bernabé 2017: fig. 07)

Área de estudio

El *ushnu* estudiado forma parte del sitio arqueológico de Huarirraga y se localiza a unos 200 metros del área central del asentamiento, en su lado sur. Huarirraga está asociado directamente al Camino Longitudinal de la Sierra (Áncash), fue construido en el subtramo Yanamarca-Huarirraga que cubre un trayecto de 27 kilómetros, específicamente en la sección Huarirraga-Pachacoto de 8,5 kilómetros de largo. Además, desde el *ushnu* se desprende la sección del camino Huarirraga-Cerro Yeso, con 6 kilómetros de recorrido (Bernabé 2017: 54; Popayán 2018: 91).

En términos jurisdiccionales, el sitio se ubica en la comunidad campesina y distrito de Cátac, en la provincia de Recuay del actual departamento de Áncash, dentro del área denominada la pampa de Lampas¹ (Bernabé 2014; 2015) y a una altitud de 4144 msnm. Esta región se encuentra dentro de la zona altoandina peruana, al sur y centro del departamento de Áncash, en las eco-regiones de páramo y puna, en la margen derecha del

río Santa que recorre todo el callejón de Huaylas en la cordillera Blanca (Cristóbal 1928), y dentro del área de amortiguamiento del parque nacional Huascarán y cercano al río Pachacoto, en la quebrada Yanagangana (Popayán 2018: 15) (figura 2).

Antecedentes de investigación

El sitio arqueológico de Huarirraga, el *ushnu* y la pampa de Lampas han recibido pocos estudios. Las primeras menciones sobre la pampa de Lampas y el sitio arqueológico Huarirraga fueron expresadas por el veedor español Miguel de Estete (1533) al relatar la expedición realizada por Hernando Pizarro desde Cajamarca hacia Pachacamac (Del Busto 1994; Zuluaga 2012; Bernabé 2018), escritos que fueron enviados al Consejo de Indias (Porras 1929).

En aquella ocasión, Hernando Pizarro y su compañía partieron de Caxamalca (Cajamarca) el miércoles 6 de enero de 1533 (Álvarez 1958). Tras pasar por Guamachuco (Huamachuco) y Andamarca (14 de enero) se dirigieron

¹ La pampa de Lampas pertenece a los actuales distritos ancashinos de Chiquián (provincia de Bolognesi), Cátac y Recuay (provincia de Recuay). Bernabé (2014; 2015) menciona que tras haber sido anexada al Tawantinsuyu, ya en tiempos coloniales, Lampas pasó a formar parte del corregimiento de Cajatambo; Raimondi (1973), por su parte, señala que Cajatambo fue incorporada al departamento de Ancachs (Áncash) en 1851.



Figura 3. Dibujo del *ushnu* de Huarirraga, elaborado por Tello (1929: 45)

hacia Corongo (15 de enero), hasta llegar al callejón de Huaylas y a Guarax (Huaraz) el 23 de enero de 1533², aquí fueron recibidos por el señor de Pumacapillay (Gridilla 1933; Alba 1996: 42). Desde este lugar enrumbaron hacia el pueblo de Sucoarocoay³ (Recuay), donde fueron recibidos por el señor de Marcocua (Zuluaga 2012: 31). Partieron el 24 de enero de 1533 con rumbo al pueblo de Pachicoto (Pachacoto), continuando su recorrido por la pampa de Lampas y Huaricanga (Huarirraga) hasta Pachacamac (Bernabé 2014; 2017: 48).

Para tiempos posteriores a la narración de Estete, contamos con las referencias transmitidas por el extirpador de idolatrías Rodrigo Hernández Príncipe (1923 [1622]: 28)⁴, quien menciona las visitas realizadas por fray Pedro Cano en 1621. Hernández Príncipe identificó nueve *ayllus* en San Idelfonso de Recuay⁵ y relata que del *ayllu* de Chaupis⁶ se ofreció al joven Huancanay Uay como parte de una *capavocha* para la gente de Lampas y Recuay.

En lo que respecta a investigaciones arqueológicas, Julio C. Tello (1929) logró realizar el primer dibujo del

ushnu de Huarirraga, denominado por Tello Wari-Raxa, sin llegar a describir las características arquitectónicas del sitio; señaló, sin embargo, que estaba compuesto por una pirámide trunca localizada al este de las lagunas de Tapara; además, estableció una comparación con otros sitios arqueológicos como Pumacayan, Wansakay y Tumchu-Kayko y, por presentar arquitectura monumental, los consideró adoratorios dentro del callejón de Huaylas (figura 3).

Toribio Mejía Xesspe (1939), discípulo de Julio C. Tello, nombró a Huarirraga como Wari Raja; además, realizó un croquis del sitio e incluyó al *ushnu* con medidas referenciales, como una altura mayor a los 6 metros (Bernabé 2018: 9). También tenemos las menciones de Santiago Antúnez de Mayolo (2013 [1941]: 524), quien recorrió la pampa de Lampas tras su viaje desde Aija hacia Tinyash en 1834 (Sotelo 1982: 304); el sabio ancashino, identificaría a Huarirraga como Huari Raka y la graficaría dentro de un mapa del Camino Inca en el callejón de Huaylas (Antúnez de Mayolo 2007).

² Las fechas en mención son tomadas con referencia a Alba (1996: 42).

³ Zuluaga (2012: 31) sostiene que la fecha de llegada de Hernando Pizarro a Guarax fue el 24 de enero de 1533 y a Sucoarocoay el 25 de enero de 1533; además, menciona que el nombre del señor de Sucoarocoay fue Moarcua y Collax (también podría ser Marcaoma, cacique de Allauca Pomas).

⁴ Hernández Príncipe (1923 [1622]) afirma que el texto fue escrito en 1622 durante su labor como visitador general contra las idolatrías en el Arzobispado de Lima; el texto luego fue publicado por Julio C. Tello en 1923.

⁵ Los *ayllus* citados por Hernández Príncipe son Hecos, Chaupis, Ayllu Ayllu Hichoc, Chaquimarca, Olleros Mitimaes, Ayllu Pachaca Allauca, Picos Ayllu, Chauca Churi, Xullca Churi y Chaupis Churi; además, en su relación, narra los trabajos de extirpación de idolatrías.

⁶ Según lo señala Zuluaga (2012: 184), durante la reducción en Huaylas, la *pachaca* (*ayllu*) de Chaupis pertenecía a la *guaranga* de Allaucapomas. Hernández Príncipe (1923 [1622]: 28) cita que el *ayllu* de Chaupis era convecino al de Hecos.



Foto 1. Vista panorámica del ushnu de Huarirraga

Javier Alcalde (1997), como parte de las prospecciones arqueológicas que efectuara para un proyecto de evaluación, codifica a Huarirraga como BC007 y menciona que el sitio tendría una extensión aproximada de 300 por 300 metros; entre sus principales características arquitectónicas, resalta su composición por corrales, dormitorios y muros de doble paramento de piedras unidos por argamasa.

Más recientemente, Joseph Bernabé ha publicado un artículo en el que reporta resultados de sus investigaciones realizadas entre los años 2003 y 2017. En este trabajo menciona que en el subtramo Yanamarca-Huarirraga, específicamente en la sección Lampas-Pachacoto de 7,3 kilómetros: “Destaca un montículo aterrazado, el cual presenta dos escalinatas de acceso, las que, por su ubicación y características formales, habrían constituido una plataforma ceremonial o ushnu” (Bernabé 2017: 51) (foto 1).

Definición arquitectónica de los *ushnus*

En cuanto a los *ushnus* o *usnos* (Albornoz 1967: 26), sus primeras definiciones técnicas fueron realizadas por Gasparini y Margolies (1980), quienes mencionan que los *ushnus* podían presentar en ocasiones la forma de un trono y constituirían lugares de observación y revisión del Inca.

Hyslop (2016 [1990]: 111), por su parte, define al *ushnu* como una estructura ceremonial que cumple un rol administrativo y político, formando parte de la planificación arquitectónica durante el incanato no solo en el Cusco sino también en otros asentamientos incas más distantes donde fueron construidos (Zuidema 1980; Pino 2005). En opinión de Monteverde (2009), el *ushnu* cumpliría una función variada; podría ser interpretado como el trono del Inca o un lugar de sacrificios, de observaciones astronómicas o de control de la producción agrícola.

La construcción de un *ushnu* demostraría arquitectónicamente el poder del Inca ante un grupo conquistado (Cachura y Vela 2016) y su autoridad militar (Espinoza 2014). Además, se ha llegado a plantear que habrían surgido en períodos anteriores al último horizonte andino prehispánico, tras la anticipada interacción de los incas con sociedades costeras (Augurto 1987); que formaría parte de una concepción ideológica, siendo la denominación *ushnu* exclusiva de la arquitectura del incanato (Pino 2005), y que podrían haber sido concebidos como ingresos hacia el otro mundo, de carácter subterráneo (Zuidema 1989).

En lo que respecta a la definición arquitectónica de los *ushnus*, sus características y componentes, aún no se alcanzado un consenso entre los investigadores (Popayán 2018). Pueden estar integrados por una o hasta cua-

tro plataformas superpuestas, como en Vilcashuamán (Pozzi-Escot 2002; Monteverde 2010; Meddens 2017); además, pueden presentar más de un acceso del tipo rampa o escalinatas por las que se accede hacia la parte superior (Bar *et al.* 2016: 53), como en Tambo Colorado (Monteverde 2010), Huamachuco, Cajamarca (Popayán 2018: 102), Pumpu y Aypate (Ccachura 2014).

Otro componente de los *ushnus* son los pozos ceremoniales o, como en el caso de Huayna Pizarro, las mal llamadas cistas (García 2016). Para Zuidema (1980), los pozos se caracterizan por constituirse en conductores de líquidos y por tener una larga duración de uso. Otro punto importante para realizar un análisis adecuado de los *ushnus* son las propuestas de Max Uhle y John Rowe, quienes otorgan un contenido semántico a su variabilidad cronológica y geográfica (Ramón 2005; 2015), ya que existen *ushnus* que fueron construidos no solo en plazas, sino también en zonas costeras, altoandinas y cercanas al Sistema Vial Andino (Cavero 2010), incluso se utilizaron promontorios rocosos⁷ que fueron aprovechados como bases de las construcciones; además, se les implementó plataformas y accesos (Monteverde 2010; Meddens 2017).

Arquitectura del *ushnu* de Huarirraga

Durante la ejecución del Proyecto de Investigación Arqueológica con Excavaciones para la Identificación y Registro del Camino Longitudinal de la Sierra-Región Áncash, se decidió abrir una unidad de excavación denominada UE 1. Durante las prospecciones arqueológicas y de planimetría del sitio arqueológico de Huarirraga, se identificó un muro interno al lado noroeste del montículo aterrazado que, además, era visible desde la parte superior. Dicho hallazgo llevó a reformular la hipótesis de su construcción (Bernabé 2018).

El material empleado para construir el *ushnu* de Huarirraga corresponde a materiales locales y del entorno, se trata de rocas del tipo ígneas extrusivas, riolitas azules, andrasitas, dioritas y pegmatitas, cuya formación geológica pertenece a la era Cenozoica y al período Cuaternario. Estas fueron complementadas con el mortero de barro (tierra arcillosa). La técnica constructiva identificada fue el *aparejo rústico*, un tipo de aparejo clásico en asentamientos pequeños y locales; la estructura fue construida con mano de obra local y sin guardar un or-

den establecido en lo referente al tamaño de los materiales (Popayán 2018).

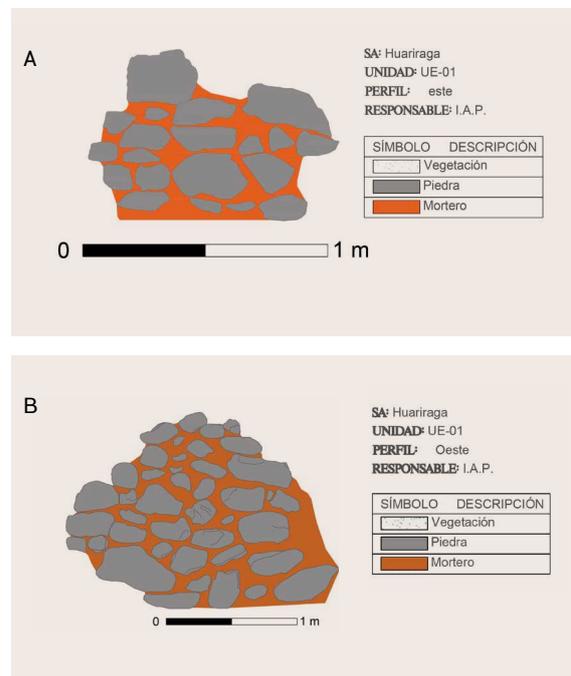


Figura 4. A. Dibujo del Muro Este del *ushnu* de Huarirraga; B. Dibujo del Muro Oeste del *ushnu* de Huarirraga, se puede identificar el tipo de *aparejo rústico*

Para determinar la configuración arquitectónica del *ushnu* de Huarirraga, se consideró identificar y establecer el número de sus plataformas y accesos hacia la plataforma superior, ya fuera por vanos, rampas o escalinatas; también se tomó en cuenta la existencia de pozos ceremoniales, pese a presentarse limitaciones en las investigaciones por el pésimo estado de conservación del sitio arqueológico en general.

Como paso inicial, se intentó identificar con exactitud el número de plataformas y su superposición, registrándose un total de cuatro plataformas. La primera formaba parte de la base del *ushnu*, su construcción fue tomando como referencia central una roca madre del tipo gabro, con relleno en su interior y costados, que permitió darle volumen y altitud al *ushnu* para establecer un dominio sobre la zona. La segunda plataforma fue construida sobre la primera mediante la técnica de *aparejo rústico*. La tercera plataforma fue construida sobre la segunda con el fin de darle mayor altura al *ushnu*, hasta esta plataforma llegaría una segunda escalinata orientada hacia el norte y con dirección a Huarirraga. La cuarta plataforma presenta

⁷ Respecto a los *ushnus* construidos aprovechando un promontorio natural de roca volcánica, contamos con la referencia transmitida por Cavero (2010) sobre Usnomoqo en Apurímac; también tenemos las menciones de Meddens (2017), quien registra el *ushnu* de Incapirqa Waminan en Ayacucho.



Foto 1. Vista panorámica del *ushnu* de Huarirraga

mayor grado de destrucción; planteamos que esta última sería la principal, donde se realizaban las ofrendas.

En cuanto a los accesos, a partir del dibujo realizado por Tello (1929) y lo descrito por Bernabé (2017), se contrastaron *in situ* los dos accesos de tipo escalinata conformados por peldaños. El primer acceso reconocido se inicia en la primera plataforma y llega hasta la última (la cuarta plataforma); se localiza al lado este del *ushnu* con dirección al nevado Caulla Raju (5682 msnm) y tiene más de 10 metros de largo. Aún se conservan 20 peldaños, cada uno tiene una medida referencial de entre 6 y 7 centímetros de espacio entre uno y otro, mientras que el contrapeldaño presenta una altitud que varía entre los 12 y los 15 centímetros. El segundo acceso es considerado secundario, se ubica al lado norte del *ushnu* y va desde la primera plataforma hasta la tercera; aún se conservan 10 peldaños y se orienta hacia el mismo sitio arqueológico de Huarirraga. Cada peldaño tiene una separación de 8 a 9,5 centímetros, mientras que el contrapeldaño cuenta con 15 a 20 centímetros de altura.

El último paso para caracterizar la estructura fue la identificación del pozo ceremonial, el cual nos llevó a reformular la hipótesis sobre su construcción; a partir de este elemento se decidiría si la estructura debía ser llamada simplemente plataforma, si era pertinente utilizar directamente la palabra *ushnu* o denominarla *cista recuay*⁸; la identificación se dio mediante la ubicación del pozo al interior en el lado noroeste.

El pozo ceremonial fue identificado al interior de la cuarta plataforma, en el lado noroeste; presenta forma semicircular con un diámetro de 80 centímetros, fue construido siguiendo un *aparejo rústico* con rocas de canto rodado. El pozo está asociado a un promontorio rocoso del tipo gabro que aflora dentro de la construcción y se desprende hacia los lados este y oeste (en el área de investigación se identificaron varias rocas de este mismo tipo); sobre este promontorio se construyó el *ushnu* para darle monumentalidad. Se plantea la hipótesis de que en el pozo ceremonial se vertían líquidos como parte de las ofrendas, los cuales discurrían hasta terminar debajo de la estructura (Foto 2).

⁸ García (2016) emplea el término *cista* para referirse a los pozos ceremoniales del *ushnu* de Huayna Pizarro; Gamboa (2009), por su parte, señala que las *cistas* representan parte de la diversidad formal de las prácticas funerarias contemporáneas a la cultura Recuay, durante el Intermedio Temprano (100-700 d. C.).

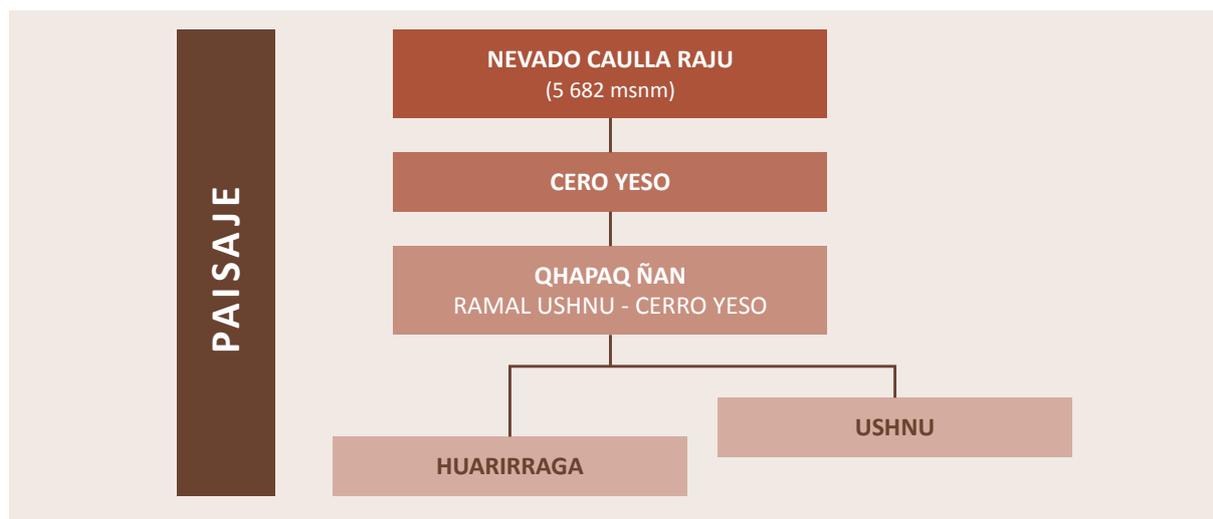


Figura 5. Diagrama de la composición del paisaje en el sitio arqueológico de Huarirraga

El paisaje sagrado en Huarirraga y la pampa de Lampas

En la arqueología, el paisaje es entendido como el escenario para el desarrollo de todas las actividades de una comunidad y el medio en el que estas mismas poblaciones sobreviven y se sustentan (Anschuetz *et al.* 2001); este postulado considera al hombre como un constructor de paisajes, que da vida a las manifestaciones que se presenten en su entorno (Vitry 2018), sin limitaciones para vivir, para deshacerse de artefactos o construir sobre el medio geográfico (Johnson 2008).

Un paisaje es sagrado cuando hay respeto y pleitesía al ambiente, ya que es el medio más importante para la subsistencia de la vida en los Andes (Campos 2017). Esta percepción del paisaje puede verse evidenciada por la construcción del *ushnu*, elemento que formó parte de una estrategia de cambios, en ocasiones sumamente drásticos, en la estructura social, política y religiosa de algunas entidades políticas locales durante el Tawantinsuyu (Bernabé 2017).

La ubicación geográfica de Huarirraga⁹ es idónea para el pastoreo, ya que se encuentra sobre los 4100 msnm, en la zona de puna. Es de suave pendiente, asentada en una amplia pampa cubierta de pastizales de altura como el ichu (*Stipa ichu*); esta planta es apropiada para el consumo y la crianza de camélidos, por su abundancia y rápido crecimiento en épocas de lluvias y por su fácil sobrevivencia a las heladas en épocas de sequía. Por ello, la pampa de

Lampas es perfecta para la crianza de camélidos como las vicuñas (*Lama vicugna*), alpacas (*Lama pacos*) y llamas (*Lama glama*), con las cuales se llega a tener una relación y ayudan a la composición del uso del paisaje en la arqueología.

Datos etnohistóricos y etnográficos de Hernández Príncipe (1923 [1622]), Duviols (1973), Rostworowski (1983), Pereyra (1989) y José Antonio Salazar (Comunicación personal, 26 de setiembre de 2018) dan a conocer que en la sierra de Áncash se adoró a dioses andinos, como Guari y Libiac. La primera deidad representa a la agricultura y a la fertilidad; la segunda, al rayo que iluminaría el cielo mientras hay oscuridad y se le adoraba en zonas altoandinas. En el *ushnu* se le ofrecerían múltiples ofrendas para luego partir hacia el nevado Caulla Raju (5682 msnm) por el segmento de camino Ushnu-Cerro Yeso, y así darle un carácter ceremonial entre el ámbito de convivencia por la altitud, como es el caso de los llacuaz,, un grupo de pastores de altura (Lane 2010).

El *ushnu* de Huarirraga puede ser considerado un espacio ceremonial, que forma parte del paisaje sagrado donde se realizaban ceremonias en honor a las deidades del *Hanan Pacha* y el *Urin Pacha*. Los datos obtenidos en la UE 1 y el haber podido determinar la presencia de un pozo ceremonial confieren importancia y sentido ceremonial al paisaje. Aquí, la arqueología teórica y explica que por el camino hacia Cerro Yeso se llevaron las ofrendas al nevado Caulla Raju (5682 msnm) (figura 5).

⁹ Bernabé (2017) señala que Huarirraga es un sitio arqueológico ceremonial; además, presenta una estructura ortogonal y canchas. Por su parte, Alcalde (1997) identifica que el sitio arqueológico también está compuesto por corrales. Ambas propuestas validan lo planteado por el autor, ya que el sitio arqueológico se compone también por el Qhapaq Ñan y el *ushnu*, que le dan una composición de paisaje sagrado.



Foto 3. Fotografía del camino que se desprende del *ushnu* de Huarirraga y se dirige hacia el Cerro Yeso y al nevado Caulla Raju (5682 msnm)

Conexión con el Qhapaq Ñan

El Qhapaq Ñan¹⁰ formó parte de la materialidad que facilitó el traslado de productos de diferente índole así como de una serie de acciones militares que permitieron el dominio de los Andes (Bernabé 2015); a través de esta vía podían recorrerse las 4 divisiones básicas del Tawantinsuyu (Chinchaysuyu, Collasuyu, Antisuyu y Contisuyu) y los lugares conquistados (Hyslop 2014 [1984]). Esto consolidó al Cusco con los centros administrativos provinciales, localizados en territorios con climas diversos, diferentes relieves y suelos complejos (Canziani 2017).

La pampa de Lampas no fue ajena a dicha unificación mediante el Camino Longitudinal de la Sierra en el callejón de Huaylas. En lo que respecta a Huarirraga, mediante prospecciones arqueológicas se logró identificar el “ramal Ushnu-cerro Yeso”, un camino con una extensión mayor a los 6 kilómetros (registrados) que se desprende del acceso principal del *ushnu*. Por su dirección y orientación, puede ser interpretado como un camino ceremonial por el que se llevaban ofrendas. Esta vía se

inicia en la coordenada 242765E 8904027N (con un ancho de 22 metros) y culmina en 247399E 8903065N (con 17,9 metros de ancho).

En cuanto a su tipología, este camino tiene un trazo recto con rumbo oeste-este. Por sus características, pertenece al tipo despejado (Bar *et al.* 2016), ya que se encuentra libre de elementos en la superficie; es decir, la definición de la calzada es por el uso. No presenta escaleras pues está construido sobre una pampa, pero sí cuenta con hileras de piedras de diferentes tamaños (menores a 1 metro de alto) colocadas al costado de la vía como delimitación. El segmento presenta un total de 25 marcadores de camino, 12 de ellos colocados en el lado sur del camino y otros 12 en el lado norte; al centro solo se visualiza uno. Dichos marcadores están conformados por una acumulación de piedras que se hacen visibles desde las partes bajas.

Existen otros dos caminos que se unen son los segmentos hacia el nodo de Pachacoto y Yanamarca, los cuales, aparentemente, no tomaban parte de los rituales vinculados directamente al *ushnu*; ambas vías se dirigen a

¹⁰ En la *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan* publicada por el Proyecto Qhapaq Ñan (Bar *et al.* 2016), se muestra que el Camino Longitudinal de la Sierra tenía una extensión de 5658 kilómetros y el Camino Longitudinal de la Costa de 3943 kilómetros.

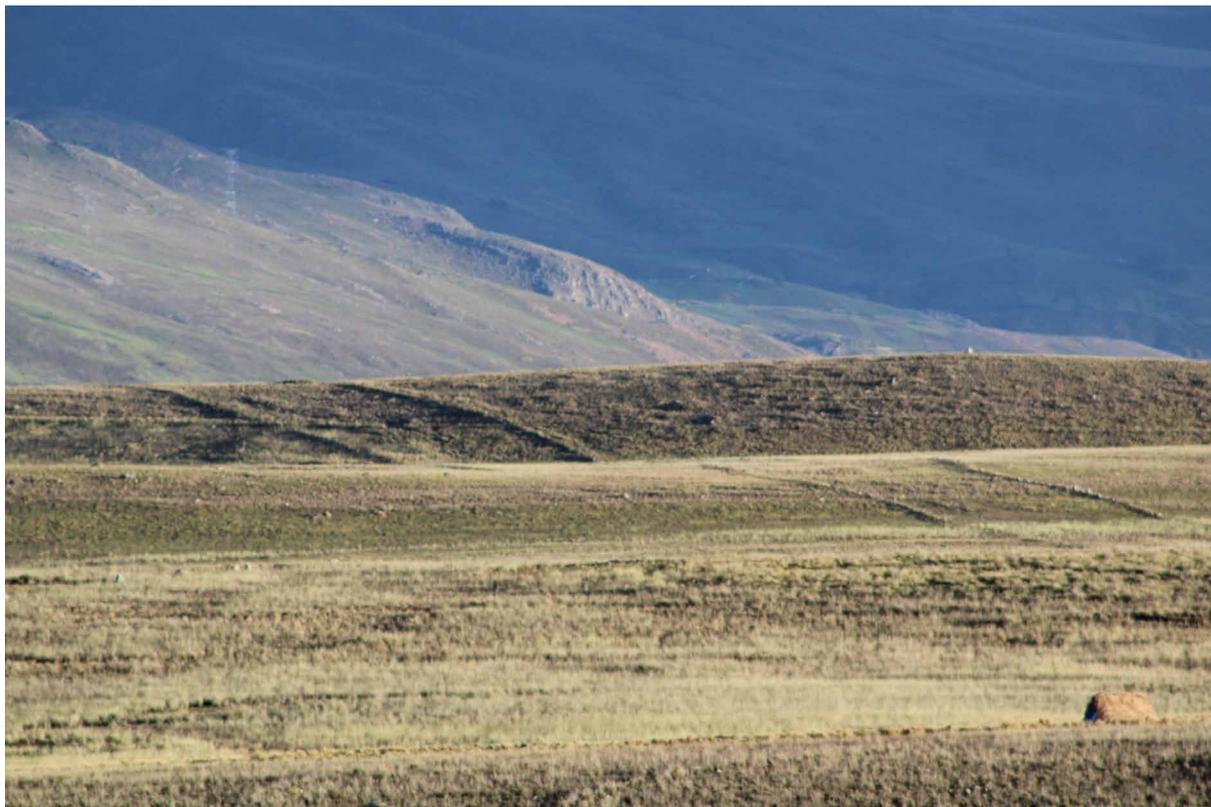


Foto 4. Vista del camino que se dirige hacia el sitio arqueológico de Pachacoto, al noroeste de Huarirraga (foto: Jesús Carbajal)

diferentes sitios arqueológicos, pero parten del *ushnu* y del mismo sitio de Huarirraga. Pachacoto se localiza al noroeste de Huarirraga y Yanamarca al lado sur (foto 3).

El camino que se dirige hacia Pachacoto tiene una longitud de 8,5 kilómetros, mientras que el que se dirige hacia Yanamarca alcanza los 27 kilómetros de largo. Además, presenta dos secciones entrelazadas: primero hasta Yamapampa y luego a Romatambo para, posteriormente, pasar por el lado este de la laguna de Conococha y llegar hasta el sitio arqueológico de Yanamarca. En este camino pueden observarse, a sus costados, algunas evidencias arqueológicas, como una plataforma con una altura menor a 1 metro que era utilizada para el descanso.

La importancia de citar a ambos caminos se encuentra en la conexión que tienen con Huarirraga y en su nexos con el *ushnu*, ya que ambos llegan hasta allí para luego separarse. Este tipo de vías, que conectan *ushnus* de altura de tipo aislado y presentan plataformas a sus lados, son características durante la ocupación inca de la región (foto 4).

Discusión

La denominación *ushnu* aplicada al conjunto de plataformas superpuestas descritas en este artículo surge

como una propuesta del autor debido, especialmente, a las características arquitectónicas formales que esta estructura presenta. Hasta la actualidad, no existe un consenso entre los investigadores sobre el número de plataformas que integraban un *ushnu*. Hay casos, como el de Saywite en la región de Apurímac (Cavero 2010) y el de El Shincal de Quimivil en Catamarca, Argentina (Raffino *et al.* 1997), en el que los *ushnus* se componen de una sola plataforma; en otros casos, como en el *ushnu* de Vilcashuamán, la estructura está formada por un total de cuatro plataformas (Hyslop 2016 [1990]; Gonzales y Pozzi-Escot 2002; Cavero 2010; Monteverde 2010; Meddens 2017). El número de plataformas que conforman los *ushnus* es una variable aún no definida por la arqueología.

En lo referente a los accesos, estos pueden tener variaciones en el tipo y el número. Por ejemplo, el *ushnu* de Tambo Colorado tiene más de un acceso, específicamente dos (Monteverde 2010), al igual que los *ushnus* de Huamachuco y Cajamarca (Popayán 2018). Otro punto que fortalece la investigación es que se observó una sección de roca firme (del tipo gabro) que afloraba y era visible en toda esta estructura arquitectónica. Durante el incanato, las rocas cumplieron un rol esencial al aprovecharlas ya sea para venerarlas o legitimar su autoridad

expansiva (Martín 2015); por ello, las rocas del entorno fueron aprovechadas como bases de construcciones, o se les acondicionó plataformas o rampas (Monteverde 2010). Este tipo de *ushnu* ya ha sido registrado por Caverero (2010), como en Usnomoqo.

El último punto en discusión es considerar si nos encontraríamos frente a un pozo ceremonial o una cista funeraria recuay. Al respecto, Gamboa (2009) indica que en las prácticas funerarias se habría cavado la roca madre como parte de los entierros; en Huarirraga sucede lo contrario: la roca no fue cavada ni se observan lajas que sirvieran como muros o techos para una cista. Se señala que la palabra *ushnu*, para el quechua de la zona sur del callejón de Huaylas, se entiende como “lugar donde desaparece el agua”, mientras que para el quechua entre las provincias de Carhuaz y Yungay significa “montículo de piedras”. En la zona de Conchucos, en las provincias de Asunción y Carlos Fermín Fitzcarrald, significa “corriente de agua que desaparece en la tierra”, lo cual contrasta con la hipótesis de que en el pozo ceremonial se vertieran líquidos como parte de las ofrendas (Monteverde 2010).

Bajo la propuesta de Tello (1929), se comete la imprecisión de identificar al *ushnu* como una gran pirámide trunca. La relación que el sabio huarochirano establece con Tumchu-Kayko (Tumshucayco) es errada, ya que el sitio mencionado presenta ocupaciones anteriores al Horizonte Tardío; además, exhibe diferencias arquitectónicas. Tello plantea que el *ushnu* fue construido por los chavines, hipótesis planteada a partir de su teoría autoctonista, según la cual Chavín constituiría una cultura matriz.

La propuesta de Bernabé (2017) se asemeja a los resultados obtenidos en esta investigación. Alcalde (1997), por su parte, no menciona al *ushnu* como componente principal del sitio arqueológico de Huarirraga, solo describe áreas de corrales y domésticas sin tomar en cuenta la relación del sitio con el paisaje y el Qhapaq Ñan, que le otorgan un carácter ceremonial. El sitio arqueológico es complejo y Huarirraga habría cumplido un rol esencial

en la pampa de Lampas dada su conexión con el Sistema Vial Andino.

Conclusiones

En el *ushnu* de Huarirraga, se han logrado reconocer un total de 4 plataformas superpuestas y 2 accesos integrados por peldaños. Desde el acceso principal, orientado hacia el este, se desprende un camino hacia cerro Yeso; el otro acceso se encuentra orientado hacia el norte en referencia al sitio arqueológico de Huarirraga. Asimismo, se identificó un pozo ceremonial, de forma circular, integrado al *ushnu* de Huarirraga.

Por sus características arquitectónicas y elementos asociados, como el Qhapaq Ñan, el *ushnu* de Huarirraga fue construido durante el Horizonte Tardío, siendo una expresión de la conquista de los huaylas y la anexión de esta región al Tawantinsuyu por parte de Capac Yupanqui y Tupac Yupanqui, con ayuda de los chancas (Garcilaso de la Vega 1963 [1609]; Alba 1996; Espinoza 2013). La construcción del *ushnu* habría sido realizada con el fin de rendir culto principalmente al dios Libiac, deidad del rayo adorada en la sierra de Áncash, Lima, La libertad y Cajamarca (Rostworowski 1983). El *ushnu* de Huarirraga puede clasificarse como uno de tamaño y rango menor dentro del callejón de Huaylas ya que habría tomado como referencia al *ushnu* de Pueblo Viejo, en Recuay.

Agradecimientos

Deseo expresar mi gratitud a los licenciados Joseph Bernabé Romero, director del PIA LAMPAS 2017, y Guido Casaverde Ríos, coordinador de Investigación y Registro de la Red Vial Inca, por la oportunidad brindada para la elaboración del presente artículo. Agradezco, asimismo, al equipo encargado de las excavaciones en el PIA LAMPAS 2017, a los arqueólogos Guillermo Orellana Mauricio, Michiel Zegarra, Tito Miranda Monzón, Alfredo Castillo y Jesús Carbajal Tuya, y a Favio Ramírez Muñoz por sus correcciones a la versión preliminar de este texto.

Referencias bibliográficas

- Alba Herrera, Augusto
1996 *Huaras. Historia de un pueblo en transformación*. Caraz: Ediciones “El Inca”.
- Albornoz, Cristóbal de
1967 “La instrucción para descubrir a las guacas del Pirú, sus camayos y haciendas. Fines del siglo XVI”, *Journal de la Société des Américanistes* [Paris], 56(1), pp. 7-39.

- Alcalde Gonzáles, Javier
1997 *Proyecto de reconocimiento de evaluación arqueológica Huarmey/Río Aija/Catac/Pichui/Antamina/Conococha/Recuay*. Informe final presentado al Ministerio de Cultura y a la Minera Antamina, Lima (inédito).
- Álvarez Brun, Félix
1958 *Áncash Histórico*. Lima: Ediciones Peruanas.
- Anschuetz, Kurt; Richard Wilshusen y Cherie Scheick
2001 “Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias”, *Journal of Archaeological Research* [New York], 9(2), pp. 152-197.
- Antúñez de Mayolo, Santiago
2007 *Vida y obra. El telúrico, el indigenista, el científico y tecnólogo*. Lima: Ibegraf.
- 2013 [1941] “Las ruinas de Tinyash: exploración arqueológica, febrero 1934”, en Bebel Ibarra Asencios (editor), *Cien años de la arqueología en la sierra de Áncash*, pp. 519-538. Huarí: Instituto de Estudios Huarinos.
- Augurto Calvo, Santiago
1987 *Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamiento incas*. Lima: Cámara Peruana de la Construcción.
- Bar Esquivel, Alfredo; Joseph Bernabé Romero, Miguel Cabrera Arana y Guido Casaverde Ríos
2016 *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*. Lima: Proyecto Qhapaq Ñan-Ministerio de Cultura del Perú.
- Bernabé Romero, Joseph
2014 *La Ruta Inca a los Huaylas. El Qhapaq Ñan entre Conococha y Recuay* [en línea]. Lima. Disponible en: <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/273> [20 de abril de 2021].
- 2015 *Establecimientos incas en el subtramo Lampas-Pueblo Viejo en la región Áncash* [en línea]. Lima. Disponible en: <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/287> [20 de abril de 2021].
- 2017 “La Ruta Inca a los Huaylas. Estudio de la vialidad Inca en la pampa de Lampas-Choquerecuay, en el departamento de Áncash, Perú”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* [Santiago de Chile], 22(2), pp. 47-63.
- 2018 *Proyecto de Investigación Arqueológica Lampas 2017*. Informe final presentado al Ministerio de Cultura, Lima (inédito).
- Campos Napán, Carlos
2017 “Dominando el paisaje sagrado: los incas y la construcción del *ushnu* de Aypate”, *Cuadernos del Qhapaq Ñan* [Lima], 5, pp. 68-99.
- Canziani Amico, José
2017 *Ciudad y territorio en los Andes: contribuciones a la historia del urbanismo prehispanico*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cavero Palomino, Yuri
2010 *Inkapamisan: ushnus y santuarios Inca en Ayacucho*. Ayacucho: Mercantil Ayacucho.
- Ccachura Sánchez, Iván
2014 *Investigaciones arqueológicas en la plataforma ceremonial (ushnu) de Pumpu, provincia de Pasco* [en línea]. Disponible en: <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/245> [20 de abril de 2021].
- Ccachura Sánchez, Ivan y Luis Vela Cárdenas
2016 “El *ushnu* de Pumpu: Investigación y conservación en un sitio Inca de la meseta de Bombón”, *Arkinka* [Lima], 247, pp. 102-111.
- Cristóbal Villón, Pedro
1928 *Monografía histórico geográfico de Áncash*. Lima: La Reniste.
- Del Busto Duthurburu, José Antonio
1994 *Historia General del Perú*. Volumen 4: *La Conquista*. Lima: Editorial Brasa.

- Duviols, Pierre
1973 “Huari y Llacuas. Agricultores y pastores. Un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad”, *Revista del Museo Nacional* [Lima], 39, pp. 153-191.
- Espinoza Soriano, Waldemar
2013 “Etnia Guaylla (ahora Huaylas)”, *Investigaciones Sociales* [Lima], 17(30), pp. 179-190.
2014 “La etnia Ishma (Ychma, Ichma, Ichmay)”, *Investigaciones Sociales* [Lima], 18(34), pp. 117-159.
- Gamboa Velásquez, Jorge
2009 “Diversidad formal y cronológica de las prácticas funerarias Recuay”, *Revista cultural Kullpi. Investigaciones Culturales en la Provincia de Huaral y el Norte Chico* [Huaral], 4, pp. 35-75.
- García Reyes, Anuor
2016 “Los *ushnus* sobre huacas locales: análisis preliminar de los *ushnus* del distrito de Ocros, Ayacucho”, *Arqueología y Sociedad* [Lima], 32, pp. 277-301.
- Garcilaso de la Vega, Inca
1963 [1609] *Primera Parte de Comentarios Reales de los Incas*, en Carmelo Sáenz de Santa María (editor), *Obras completas del Inca Garcilaso de la Vega*. Tomo 2. Madrid: Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 133).
- Gasparini, Graziano y Louise Margolies
1980 *Inca Architecture*. Indiana: Indiana University.
- Gonzales Carré, Enrique y Denise Pozzi-Escot
2002 “Arqueología y etnohistoria en Vilcashuamán”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 6, pp. 79-105 [Número temático: Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (primera parte), editado por Peter Kaulicke, Gary Urton e Ian Farrington].
- Gridilla, Alberto
1933 *Huaraz: Apuntes y documentos para la historia de la ciudad*. Huaraz: La Época.
- Hyslop, John
2014 [1984] *Qhapaq Ñan, el sistema vial incaico*. Lima: Ediciones COPE-Petróleos del Perú.
2016 [1990] *Asentamientos planificados Inka*. Lima: Ediciones COPE-Petróleos del Perú.
- Hernández Príncipe, Rodrigo
1923 [1622] “Mitología andina. Idolatrías en Recuay”, *Revista Inca* [Lima], 1 (1), pp. 23-78.
- Johnson, Matthew
2008 “Arqueología del Paisaje”, en Colin Renfrew y Paul Bahn (editores), *Arqueología. Conceptos Claves*, pp. 72-86. Madrid: Akal.
- Lane, Kevin
2010 “¿Hacia dónde se dirigen los pastores? Un análisis del papel del agropastoralismo en la difusión de las lenguas en los Andes”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 14, pp. 181-198.
- Martín, Sergio
2015 “Rocas del Qhapaq Ñan: Wankas y mojones en los caminos duales a las cumbres sagradas de la sierra de Famatina”, *Revista Haucaypata* [Lima], 10, pp. 78-97.
- Meddens, Frank M.
2017 “Hermanos, montañas y plataformas: control incaico del paisaje andino”, en Alden Yezpez, Viviana Muscovich y César Astuhuamán (editores), *Concepto de lo sagrado en el mundo antiguo: espacios y elementos pan-regionales*, pp. 258-286. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Monteverde Sotil, Luis Rodolfo
2009 *Los ushnus en la administración estatal Inca* [en línea]. Disponible en: <https://revistas.arqueo-ecuatoriana.ec/es/apachita/apachita-13/140-los-ushnus-en-la-administracion-estatal-inca?format=pdf> [28 de abril de 2021].

- 2010 “La configuración arquitectónica de los *ushnus* como espacios de libaciones y ofrendas líquidas durante el Tahuantinsuyo”, *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* [Lima], 1(40), pp. 31-80.
- Pereyra Plasencia, Hugo
1989 “Chiquián y la región de Lampas entre los siglos XVI y XVII. Una hipótesis sobre el origen de las campañas de extirpación de idolatrías en el Arzobispado de Lima”, *Boletín del Instituto Riva-Agüero* [Lima], 16, pp. 21-54.
- Pino Matos, José Luis
2005 “El *ushnu* y la organización espacial astronómica en la sierra central de Chinchaysuyu”, *Estudios Atacameños* [San Pedro de Atacama], 29, pp. 143-161.
- Popayán Mendoza, Ivan
2018 *Arquitectura y paisaje del ushnu de Huariraga, Pampa de Lampas-districto de Cátac, provincia de Recuay, departamento de Ancash*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo, Huaraz (inédito).
- Porras Barrenechea, Raúl
1929 *Los cronistas de la conquista*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Raffino, Rodolfo Adelio; Juan Diego Gobbo, Rolando Vázquez, Aylén Capparelli, Victoria García Montes, Rubén Iturriza, Cecilia Deschamps y Marcelo Mannasero
1997 “El ushnu de Shincal de Quimivil”, *Tawantinsuyu* [Cambera], 3, pp. 22-39.
- Raimondi, Antonio
1873 *El departamento de Ancachs y sus riquezas minerales*. Lima: El Nacional.
- Ramón Joffré, Gabriel
2005 “Periodificación en arqueología peruana: genealogía y aporía”, *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* [Lima], 34(1), pp. 5-33.
2015 “Más allá y más arriba del Cuzco. Entorno a los *ushnus* de puna durante el Horizonte Tardío”, *Haucay-pata* [Lima], 4(9), pp. 6-20.
- Rostworowski, María
2017 *Doña Francisca Pizarro. Una ilustre mestiza 1534-1598*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
1983 *Estructuras andinas de poder. Ideólogo religioso y política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Sotelo Huerta, Aureo
1982 *Santiago Antúnez de Mayolo: Electricidad y desarrollo*. Lima: Editorial INKARI.
- Tello Rojas, Julio C.
1929 *Antiguo Perú: primera época*. Lima: Comisión organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo.
- Vitry, Christian
2018 “El paisaje ritual en el camino inca”, en Luis Flores Blanco (editor), *Lugares, monumentos, ancestros*, pp. 179-198. Lima: Avqi Ediciones.
- Zuidema, Tom
1980 “El ushnu”, *Revista de la Universidad Complutense* [Madrid], 28, pp. 317-262.
1989 *Reyes y guerreros. Ensayos de cultura andina*. Lima: Fomciencias.
- Zuluaga Rada, Marina
2012 *La conquista negociada: guarangas, autoridades locales e imperio en Huaylas, Perú (1532-1610)*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos-Instituto de Estudios Peruanos.